

Los necesarios entendimientos post electorales

Escrito por Roberto Rubio-Fabián

rubiofabian@funde.org

Siempre me corresponde enviar el artículo de esta columna a más tardar un viernes por la mañana. Por tanto fue escrito sin conocer los resultados electorales de ayer domingo. Pero no importa, hay cosas que trascienden las coyunturas electorales. Una de ellas, que no puede obviarse independientemente de quien haya ganado en esta primera ronda electoral, es la crítica situación socioeconómica que enfrentará el próximo gobierno. Una situación que será prácticamente imposible que este la enfrente adecuadamente en solitario, y sin que disponga de un amplio y sólido respaldo sociopolítico. De no hacerlo, el país corre el riesgo de aproximarse más al despeñadero, y el futuro gobierno con él.

Entre las principales y más urgentes problemáticas que el próximo gobierno tendrá que abordar bajo las dinámicas del diálogo y el entendimiento encontramos: la aguda situación fiscal, el prolongado estancamiento económico y la alarmante inseguridad ciudadana. El tratar de enfrentar estas problemáticas no solo requerirá de votos en la Asamblea, de una aritmética legislativa favorable, sino de un importante respaldo social y de opinión pública, es decir, de un arduo esfuerzo de ingeniería social.

En el caso de la situación fiscal, no solo existirá el reto de corregir las fuertes presiones hacia el déficit fiscal y la ruta hacia la insostenibilidad de las finanzas públicas, sino también la urgente necesidad de frenar los recurrentes problemas de la caja pública y sus crecientes problemas de liquidez. Posiblemente, durante el año 2014 el próximo gobierno no tendrá suficiente liquidez en la caja para responder a las necesidades de funcionamiento del Estado, así como a sus responsabilidades financieras. El futuro gobierno, antes o después de asumir el 1.º de junio, tendrá que recurrir nuevamente a una práctica que es normal pero que ya se ha vuelto estructuralmente perversa: convertir la deuda de corto plazo (LETES) en deuda de largo plazo. Haciendo así crecer más nuestro casi insostenible nivel de endeudamiento.

Dar respuesta a esas problemáticas requerirá de una reforma fiscal que implique tanto aumento de ciertos impuestos, como racionalización y reasignación de gastos, donde los subsidios juegan un rol importante. También implicará medidas de reforma al insostenible sistema de pensiones. Ahora bien, la mayoría de estas medidas de reforma implican sacrificios; son poco populares y traen costos sociopolíticos. Posiblemente, ni el siguiente gobierno ni los partidos políticos existentes se atreven a impulsar dichas medidas de reforma antes de las elecciones de 2015. No querrán que los costos sociales se transformen en costos electorales.



“Ojalá el siguiente gobierno tenga la suficiente inteligencia, tolerancia y humildad para entender que solo no puede ir muy lejos.”

Sin embargo, después de marzo de 2015 las problemáticas serán más graves y no podrán evitar la búsqueda dolorosa de su solución.

Algo semejante podemos decir de la necesaria reactivación de la economía y la contención de la por ahora imparable ola de violencia y expansión del fenómeno de las pandillas, la cual está invadiendo cada vez más las principales esferas de convivencia humana: la familia, la escuela, el lugar de trabajo y la comunidad.

Para ir superando estos agudos problemas, el próximo gobierno requerirá no solo de una aritmética legislativa favorable (que ojalá no sea la que hemos tenido ayer y hoy: la del todos contra uno) para la aprobación de las leyes y reglamentos que necesitarán las medidas de reactivación y combate a la inseguridad ciudadana, sino también del concurso plural de las alcaldías a nivel territorial, así como de un apoyo social y empresarial que contribuya a una opinión pública más favorable, o al menos más comprensiva, a las medidas de reforma. Y todo ello exige altos niveles de diálogo y entendimiento entre las principales fuerzas políticas, ARENA y FMLN, hoy por hoy en la lógica de la confrontación sistemática y estéril.

Desgraciadamente, en esta campaña electoral no hemos escuchado con contundencia de esas fuerzas políticas expresar su disposición de dialogar y concertar a fondo con su adversario. Predomina el concepto “El Estado soy Yo”. Ojalá el siguiente gobierno tenga la suficiente inteligencia, tolerancia y humildad para entender que solo no puede ir muy lejos. El actual gobierno no las tuvo. Por eso estamos donde estamos. Por eso ahora estamos más cerca del despeñadero.

Enlace original: <http://www.laprensagrafica.com/2014/02/03/los-necesarios-entendimientos-post-electorales>